

ACTIVIDAD ARTESANAL TRADICIONAL Y PROYECTO PRODUCTIVO PARA LA POBLACIÓN DESPLAZADA DE BOGOTÁ

Carmen Sanjinés Orejuela, PhD Econ.

Septiembre 28 de 2012

El siguiente ensayo intenta en forma muy breve explorar la lógica con la cual opera la actividad artesanal tradicional enmarcada en la teoría del desarrollo, caracterizar de manera general la población desplazada en la ciudad de Bogotá y explorar brevemente las ventajas de realizar un proyecto productivo artesanal cuya población meta sean las unidades familiares de desplazados que habitan en la ciudad de Bogotá.

Heterogeneidad Productiva y el Modelo de Desarrollo

La literatura existente sobre el sector informal, marginal o no-capitalista surgió dentro del marco de la teoría del desarrollo cuando se comenzó a describir la heterogeneidad observada en la estructura de producción de las áreas urbanas de los países en desarrollo como un fenómeno característico del subdesarrollo. Esta heterogeneidad de las formas de producción, inspirado por el modelo propuesto originalmente por A. Lewis¹, se describe generalmente en términos de una dicotomía o “modelo de dos sectores”, i.e. sector moderno y sector tradicional, formal e informal, capitalista y marginal, etc. En la literatura todos estos modelos describen al sector no-capitalista o informal como de pequeña escala, de baja productividad y como el sector “atrasado” de la economía, en contraste con el sector capitalista el cual es avanzado tecnológicamente, altamente productivo y el sector estable de la economía. Un supuesto fundamental, sobre el cual se sostienen estos modelos teóricos, es que en el sector no-capitalista los ingresos son bajos y en consecuencia su crecimiento también, en contraste con el sector capitalista donde el nivel de ingresos es alto y el crecimiento es auto sostenible. Más aun, dentro de estos marcos teóricos el sector no-capitalista es visto como un sector residual en el cual, aquellos trabajadores que no pueden obtener un trabajo asalariado en el sector capitalista, logran labrarse una subsistencia como independientes en actividades no registradas o no reguladas por las instituciones de la sociedad capitalista.

Definiciones

La definición de sector informal surgió de investigaciones de la OIT y, en el caso de América Latina, en PREALC, donde se consideran como pertenecientes a dicho sector las actividades que reunieren pocas calificaciones, poco capital y rinden ingresos bajos y, por lo tanto, son actividades de fácil acceso, bajo nivel de productividad y baja capacidad de acumulación². Otra definición de empresa informal es “la que se encuentra por debajo de ciertos parámetros en el empleo generado, en el valor de los activos o en el monto de ventas, el empresario es también trabajador y se descartan aquellas que por capital o conocimiento desde el principio operan en mercados formales”.³ Según este autor puede hablarse de microempresas cuando hay una cierta estabilidad y potencial de acumulación.

¹ La teoría de la economía dual fue propuesta por A.Lewis, “Economic Development with Unlimited Supplies of Labour”, The Manchester School, Mayo 1954, pp. 139-191 y “Unlimited Labour: Further Notes”, *ibid.*, Enero 1958, pp. 1-32. El análisis de Lewis fue retomado y desarrollado en algunos aspectos por G.Ranis y J.C.Fei, “A Theory of Economic Development”, *American Economic Review*, Septiembre de 1961, pp. 533-565

² Tokman, Víctor 1987. “El imperativo de actuar: el sector informal hoy”. Caracas. p. 93-105, Nueva Sociedad, 90.

³ Ramírez, Guerrero, Jaime. 1996. “La capacitación laboral como instrumento de lucha contra la pobreza”. Ginebra: OIT. Estudios de políticas, 26..

Al contrario de lo que se predecía en la teoría del desarrollo, en el sentido de que el sector no tradicional iría siendo transformado por el sector moderno, “el ajuste estructural, la reestructuración productiva y el proceso de globalización de los años 80 y 90 redujeron el empleo público y, por razones de competitividad internacional, desregularon de hecho el trabajo en el sector moderno o capitalista de la economía. La flexibilización del empleo, el incremento de los mecanismos de subcontratación entre empresas y de éstas con los particulares, hicieron que actividades periféricas a los procesos productivos fueran delegadas a empresas pequeñas menos susceptibles de control por parte de los organismos laborales.”⁴ Aparece así una relación entre empresas grandes y pequeñas, empresas que ocupan a gente de alta calificación y unidades productivas pequeñas, subordinadas a las grandes, que emplean mano de obra de baja calificación (jóvenes y mujeres) y a grupos que están en desventaja para negociar sus condiciones de empleo (inmigrantes voluntarios o desplazados, minorías étnicas, etc.) Esta situación se ve reforzada por la inserción de las economías nacionales en la economía global lo cual conlleva a preferir los lugares de más bajo costo para actividades que requieren de poca calificación y que son intensivas en mano de obra.

A pesar de la diversidad de puntos de vista y definiciones del sector informal, marginal, tradicional o no-capitalista, D. Raczynski⁵ identificó tres grandes perspectivas o enfoques sobre el tema de acuerdo a las cuales los estudios realizados podrían agruparse, a saber: 1) la perspectiva del aparato productivo: en ella la unidad de análisis son las empresas de diversas características y su aporte al PIB. 2) la perspectiva de los mercados laborales en términos del empleo y la absorción de mano de obra: en ella la unidad de análisis son las diversas ocupaciones o los trabajadores empleados en esas ocupaciones. 3) la tercera perspectiva se concentra en las diferencias de ingreso entre los dos sectores y el acceso a las necesidades básicas; en ella su temática es la pobreza y la unidad básica de análisis son las familias que se sitúan por debajo de cierto nivel de satisfacción de necesidades.

Sin embargo, la autora advierte que aunque “estas tres perspectivas son complementarias, en el sentido que la segmentación de la economía urbana al nivel del aparato productivo condiciona lo que se observa en el mercado laboral, y viceversa, y estas dos a su turno inciden sobre aquella imperante en la distribución del ingreso y bienestar social. El hecho que existan estas interacciones no autoriza, sin embargo, para efectuar una extrapolación mecánica de un nivel al otro. Por el contrario, exige explicitar y someter a prueba las hipótesis acerca de cómo se asocian, vinculan y condicionan los criterios definitorios del sector informal utilizados por cada una de las tres perspectivas”.⁶

La Actividad Capitalista y No-Capitalista: Dos Facetas del Modelo de Desarrollo Colombiano

En contraste con la visión anterior, en este ensayo utilizaremos los términos actividad “capitalista” y “no-capitalista” para describir la heterogeneidad productiva que caracteriza a las economías urbanas de los países en desarrollo, economías que se caracterizan por su bajo nivel de salarios y mercados laborales fragmentados. La existencia de una heterogeneidad productiva en las áreas urbanas de los países en desarrollo no debe verse como una distorsión del proceso de desarrollo sino como un aspecto del mismo. De hecho, podría argumentarse que el modelo de desarrollo capitalista que sigue un país como Colombia esta basado simultáneamente en ambas formas de producción, la capitalista y la no-capitalista. Debe aclararse, sin embargo, que el término de actividad no-capitalista

⁴ Gallart, María Antonia, 2003. “Habilidades y competencias para el sector informal en América Latina : una revisión de la literatura sobre programas y metodologías de formación” EMP/SKILLS, Centro de Estudios de Población (CENEP): Programa In Focus sobre Conocimientos Teóricos y Prácticos y Empleabilidad, Boletín Cinterfor 155, p. 37

⁵ Raczynski, Dagmar. 1977. “El sector informal urbano: interrogantes y controversias”. Santiago de Chile: OIT. PREALC. Investigaciones sobre Empleo, 3.

⁶ Raczynski, 1977. Ibid. p.8.

sólo tiene sentido en la medida en que se relaciona con el sector capitalista, ya que no constituye un sistema económico por derecho propio.⁷

Estos dos sectores se relacionan y se complementan en muchísimas formas. Por ejemplo, muchas de las actividades del sector no capitalista son consumidas por el sector capitalista como insumos, o a través de la subcontratación o el trabajo a domicilio. Además los niveles de salarios de los obreros en el sector capitalista pueden mantenerse tan bajos en la medida en que la familia del trabajador asalariado pueda complementar su salario realizando actividades que se describen como no-capitalistas.⁸

La sobreoferta de mano de obra mantiene los salarios deprimidos por un lado⁹ y al mismo tiempo, a nivel de las unidades familiares, los complementa al ocuparse en actividades no-capitalistas. El modelo de desarrollo de un país como Colombia no es conducente al pleno empleo ni a las bajas tasas de desempleo logradas por los países más avanzados. En esos países el Estado (con los dineros de los contribuyentes) paga toda clase de ayudas a los desempleados y a los incapacitados. En nuestros países el problema del desempleo es de cada grupo familiar y no del Estado. En la medida en que las actividades no-capitalistas complementen los salarios de los trabajadores del sector capitalista y emplean el excedente de mano de obra, están contribuyendo al desarrollo del país. Con relación a la perspectiva de la pobreza, de nuevo la actividad no capitalista realizada por uno o varios de los miembros de la unidad familiar, asegura en muchos casos que la unidad esté por encima de los niveles de pobreza y en muchos casos permite que los miembros más jóvenes comiencen a educarse para salir de ese círculo vicioso.

Definición de la actividad no-capitalista

Tenemos entonces que la naturaleza capitalista o no-capitalista de cualquier actividad económica estará determinada por la lógica que determina la organización y operación del negocio y no por el tamaño en términos del número de empleados.¹⁰ A diferencia de la actividad capitalista que busca una ganancia después de deducir costos incluyendo el pago al trabajo, la producción no-capitalista es realizada por individuos o unidades familiares que en su mayoría no pagan renta por un local¹¹ y no devengan salarios, sino que se pagan con lo que quede después de vender, deducir gastos y reservar un capital de trabajo que les permita continuar con la actividad. La lógica detrás de estas actividades es muy sencilla, pero no tiene sentido desde el punto de vista capitalista, a saber: para el trabajador dedicado a actividades no-capitalistas tiene sentido hacer la actividad mientras obtenga cualquier cantidad mayor que cero como pago a su trabajo, dado que el costo de oportunidad de su trabajo es cero: desempleo. Si para realizar la actividad tiene que utilizar parte de su casa de habitación no lo contabiliza como costos (pago de un arriendo). La falta de recursos en términos de capital de trabajo hace que estas actividades se realicen con equipos muy rudimentarios y tecnologías tradicionales. Tal vez su mayor fortaleza está en la capacidad de reclutar la ayuda de otros miembros del grupo familiar para realizar la actividad sin recibir salarios, permitiendo así

⁷ Sanjinés, Carmen, 1984. "The Role of Urban Non-capitalist Activity in a Developing Economy: The Case of Colombia", Glasgow: Ph.D. Thesis, Glasgow University.

⁸ En el largo plazo esto asegura la reproducción de la fuerza de trabajo y el mantenimiento de un bajo nivel de salarios.

⁹ En contraste, el análisis Dualista sugiere la existencia de una estructura dual en el mercado laboral urbano, de tal manera que los trabajadores en el sector marginal o informal no están compitiendo por los trabajos del sector capitalista, lo que conlleva a que el precio del trabajo (salarios) se mantengan por encima de su precio de oferta

¹⁰ El número de empleados puede ser un criterio útil cuando tenemos que diferenciar entre actividades no capitalistas y las microempresas que ya empiezan a operar bajo un modelo capitalista

¹¹ La mayoría de estas actividades se realizan en la calle o en sus propias casas de habitación..

aumentar el ingreso del grupo familiar y, en algunos casos, organizarse¹² o convertirse en pequeña industria.¹³

El sector artesanal

Históricamente la producción artesanal tiene su origen en las áreas rurales entre los campesinos más pobres quienes recurren a ella para complementar sus bajos ingresos produciendo bienes de autoconsumo. Basada en una división del trabajo por sexos, los hombres trabajan la tierra y las mujeres y muchas veces los niños se dedican a la producción de textiles, ollas, utensilios, sombreros, ruanas, etc., así como también quesos, mantequilla, conservas, panes de todo tipo, y muchos otros productos. Los insumos utilizados en su gran mayoría provienen de la naturaleza y son invariablemente producto de la región geográfica y climática de donde habitan y las técnicas y herramientas son bastante rudimentarias. Así mismo se da cierta especialización de la producción y mientras unos producen ruanas los otros producen sombreros, y así sucesivamente y los domingos al margen del mercado de productos agrícolas estos bienes son comercializados para satisfacer la demanda local. De ahí la importancia de los mercados en la comercialización de artesanías.

Puede decirse que el origen de lo que hoy llamamos artesanías es la producción de objetos útiles requeridos en la vida cotidiana: cobijas, candelabros, sombreros, cobijas, mochilas, etc. así como las comidas típicas. Casi que por definición la actividad artesanal es intensiva en mano de obra pues el término mismo implica que los objetos han sido elaborados en su mayoría a mano y no por máquinas y son esas imperfecciones las que son apreciadas. Además existe una cierta especialización entre los campesinos de una zona y entre regiones determinadas por los insumos propios de cada una, por lo cual se genera una gran variedad en los productos aunque sus usos sean similares. Debido al carácter familiar de la producción estas técnicas y este conocimiento se van transmitiendo de generación en generación, y están muy arraigados en las poblaciones rurales de pequeños campesinos, lo cual los dota de un gran bagaje de destrezas y conocimientos, no sólo en cuanto a las técnicas, pero también en relación a los insumos y el uso de las herramientas.

Otro aspecto que se debe recalcar es la expresión cultural y artística que esta intrínica en las artesanías de cada región y población. Esto se extiende a otras expresiones como la música, la comida, los vestidos, etc.

Tenemos entonces que por naturaleza la producción artesanal es intensiva en mano de obra y utiliza una tecnología tradicional y se realiza en pequeños talleres y empresas familiares. Sin embargo, a diferencia de otros sectores intensivos en mano de obra como las flores, que ocupan mano de obra no calificada, las artesanías requieren unas destrezas y entrenamiento que ha sido transmitido desde la niñez en el ambiente familiar. Esto puede incluir hasta intangibles como un sentido en el uso del color que es innato a ciertas poblaciones principalmente las costeras. Otra característica de estas empresas es que el productor también administra el negocio y comercializa sus productos.

Al migrar hacia las zonas urbanas, las poblaciones rurales traen ese bagaje de habilidades y el esquema se reproduce en pequeñas empresas de carácter familiar aunque se corre el riesgo de que estas habilidades se pierdan en la medida en que las nuevas generaciones dejan de aprenderlas.

Por otro lado se abren oportunidades para mejorar muchos aspectos de la producción artesanal. Desde el punto de vista de recursos tecnológicos las ciudades ofrecen mas oportunidades como son la disponibilidad de maquinas y herramientas mas sofisticadas y hasta la electricidad. Esto por ejemplo puede ser beneficioso para aquellos artesanos que trabajan con cueros o madera. Con la ayuda del Estado las artesanías se pueden promover en ferias y congresos, Además se pueden dar asesorías hagan al producto mas atractivo (i.e. con la participación de diseñadores que respeten y entiendan la expresión cultural intrínseca de las artesanías. Podría apoyarse la idea del trabajo

¹² Caso de los recicladores de basura los cuales trabajan en familia y han logrado convertirlo en una profesión.

¹³ Muchos expendios de comida en las zonas rurales comenzaron en forma muy precaria atendiendo los paseos domingueros y hoy, bajo la dirección de las nuevas generaciones son negocios muy prósperos que operan bajo la lógica capitalista.

cooperativo de los artesanos y facilitar la adquisición de materias primas y otros materiales que estos requieran. Finalmente, el sector artesanal también necesita una ayuda a nivel de su organización y de la comercialización de los productos tanto a nivel nacional como internacional.

Características de los desplazados en Bogotá

En Colombia la población rural desplazada por la violencia que hoy vive en zonas urbanas, no migró voluntariamente ni de acuerdo a un plan. Es una población que perdió todo lo que poseían y sus actividades económicas, encontrándose fuera de su entorno social y en una situación muy precaria. Su nivel de educación es muy bajo, lo cual dificulta su inserción en el mercado laboral.¹⁴ Aproximadamente un 23% se ha desplazado hacia Bogotá, y se observa una tendencia a concentrarse en los barrios más pobres y en los municipios vecinos.

Con el fin de dar una idea sobre la población meta del trabajo a realizar en el Distrito Capital se consultaron dos estudios realizados durante la Administración de Luis Eduardo Garzón. Del documento realizado por la Secretaria de Planeación distrital en el año 2004 sobre el desplazamiento forzado hacia Bogotá¹⁵, se extrajeron algunas características de la población desplazada asentada en Bogotá, las cuales se presenta a continuación:

En el 2004 la población desplazada que se asienta en Bogotá ascendía a 558.140 personas, agrupadas en 111.628 familias con un promedio de 5 miembros, donde un poco más de la mitad corresponde al género femenino. Es de anotar que el 52% de los hogares cuentan con una mujer como jefe de hogar.

En general, las familias desplazadas se caracterizan por contar entre 4 y 5 hijos en su estructura. Sin embargo, el tipo de familia predominante es la nucleada con un promedio entre 2 y 4 hijos. Por su parte, en las familias ampliadas y extensas los parentescos predominantes son abuelos, tíos y otros parientes.

Con relación a la agrupación por edades, la población desplazada en su mayoría, tanto en género masculino (27,8%) como en femenino (26,3%), se concentra en los grupos etarios que comprenden menores de 10 años y jóvenes hasta de 20 años.

En términos generales, entre 1995 y 2004 la población desplazada que tomo como destino Bogotá proviene de 27 departamentos del país, siendo los principales departamentos expulsores: Tolima, Cundinamarca, Meta y Caquetá.

De acuerdo con datos de UAID las características de la población desplazada por etnia en el 2003, era de 85,5% mestizos, 5,1% negros, 4,4% mulatos, 3,3% blancos y 1,8% indígenas.¹⁶

Con relación al nivel de estudios cursados y aprobados por parte de la población desplazada, el 40% no ha terminado el nivel primario de escolarización y un 38% solo tiene hasta 5to de primaria.

En cuanto a los ingresos percibidos por las familias, se nota una situación de exclusión, ya que el 52% recibe hasta \$100.000 mensual y sólo el 7% más de \$400.000 mensuales. En promedio las familias

¹⁴ Los hombres trabajan en la construcción o en cultivos de flores como mano de obra no calificada y las mujeres cuidan de los hijos y en muchas ocasiones se ven obligadas a pedir limosna o vender dulces en las esquinas.

¹⁵ Departamento Administrativo de Planeación Distrital, "El Desplazamiento en Bogotá, Una realidad que clama atención", Bogotá, 2004

¹⁶ Secretaría de Hacienda Distrital Diagnóstico, Cuadernos de la Ciudad SERIE EQUIDAD Y BIENESTAR No. 4, "Políticas y acciones en relación con el desplazamiento forzado hacia Bogotá" 2004

reciben al mes \$168.246, lo que corresponde a 0,47 salarios mínimos mensuales legales vigentes-SMMLV.¹⁷

Las familias desplazadas afirman haber abandonado 90.938 bienes entre fincas, parcelas, casas o apartamentos, y el tipo de tenencia predominante correspondía a propietarios y arrendatarios. De otro lado, las razones que primaron para la escogencia de Bogotá como sitio de reubicación fueron la presencia de parientes, la seguridad y las oportunidades de trabajo.

De acuerdo con el estudio realizado por la Secretaria de Hacienda Distrital en (2004)¹⁸, la principal actividad de los hombres jefes de hogar antes de ser desplazados a Bogotá estaba relacionada con el sector agropecuario (20,9%). El 6,1% se dedicaba al hogar, el 5,2% a oficios varios, el 12,2% a la construcción, comercio, conducción y confecciones, y el 17,2% a otras actividades. Cabe destacar que el 17,5% no tenía ningún oficio. Esta situación se agrava a la llegada a Bogotá en donde el 86,0% de esta población se encuentra desempleada¹⁹.

Este mismo estudio muestra que la mayoría de las familias desplazadas que llegan a Bogotá son de origen campesino y lo hacen en forma individual, con el fin de disminuir los riesgos de inseguridad y por el convencimiento de tener mejores oportunidades de reasentamiento si lo hacen en forma aislada.

Ubicación de los desplazados en Bogotá

De acuerdo al estudio realizado por la Secretaria de Hacienda Distrital en el 2004, la población desplazada se ubica por localidades de acuerdo con el cuadro siguiente:

Cuadro 1. Bogotá: Ubicación de la Población Desplazada por Localidades 1999-2003

Localidad	Participación %
Ciudad Bolívar	24,5
Kennedy	13,4
Bosa	11,6
Usme	8,5
San Cristóbal	5,6
Rafael Uribe	5,4
Engativá	5,1
Suba	5,0
Otras	16,7
No informa	3,6

Fuente: UAID.

Cálculos: SHD, Dirección De Estudios Económicos.

Aunque habría que estudiar la situación que viven los desplazados hoy en día, es probable que las características generales se mantengan. Se tendría que establecer donde están localizados, pues su movilidad es alta.

¹⁷ Datos de 2004

¹⁸ Idem

¹⁹ UAID-RID: cifras consolidadas sobre desplazados.

Desplazados y Actividad Artesanal

Teniendo en cuenta que el objeto del estudio a realizar busca involucrar a los desplazados en la actividad artesanal, a continuación se enumeran algunos de los factores que podrían contribuir a potenciar las destrezas que estas poblaciones rurales traen y aplicarlas a procesos productivos:

1. Por su origen rural, una proporción de la población desplazada, especialmente la población femenina, tiene los conocimientos sobre insumos y las técnicas ancestrales que les permitan dedicarse a la artesanía. Es probable, sin embargo que, dadas las condiciones tan precarias en que se encuentran, necesiten de un apoyo para poder comenzar a trabajar en la forma de capital de trabajo, apoyo a la organización y comercialización y, lo más probable, es que necesiten un lugar donde realizar la actividad.
2. La tendencia de las poblaciones desplazadas de una región a relocalizarse geográficamente relativamente unidos, es un factor que facilitaría y los animaría a engancharse en un proyecto cooperativo de actividad artesanal.
3. Como se ve estadísticamente estas unidades familiares son numerosas y por vivir de forma agrupada lo más probable es que la cultura nativa ha podido ser transmitida a las nuevas generaciones. Por lo tanto sería importante buscar que los “jóvenes” adultos se involucren en un proyecto productivo que les devuelva las raíces y les de la oportunidad de introducir técnicas productivas y de comercialización más modernas.
4. Actualmente en términos laborales en Bogotá, la población desplazada se considera “mano de obra no calificada”, sin embargo para la actividad artesanal podríamos hablar de trabajo especializado, la cual no se puede remplazar fácilmente.

Ventajas de la actividad artesanal para las poblaciones desplazadas de un proyecto productivo artesanal:

1. Un proyecto productivo artesanal le daría a la población desplazada una actividad en la que su mano de obra es especializada y por lo tanto un sustento y una posibilidad de progreso.
2. Un proyecto de esta naturaleza afirmaría su identidad cultural y su sentido de pertenencia.
3. En la medida en que un gran número de miembros de las unidades familiares de desplazados se encuentran desempleados, la actividad artesanal les ayudaría a sentirse productivos y útiles y por ende a recuperar su autoestima.
4. En el marco de un proceso de paz y recuperación de tierras un proyecto productivo artesanal permitiría preparar a las víctimas para el retorno a sus regiones, donde podrían continuar con dicho proyecto. Asimismo podría generarse una relación comercial con los que se quedan en la ciudad, proveyendo insumos y material base para ser transformado.
5. Dado que la actividad artesanal rural involucra a la familia (principalmente mujeres, jóvenes y niños) un proyecto productivo artesanal, organizado en forma de cooperativas, traería beneficios sociales importantes en la medida en que los niños pueden ser parte integral de dicho proyecto y no tienen que ser dejados al cuidado de extraños.
6. Asimismo se crearía un incentivo para que los jóvenes aprendan de sus mayores estas técnicas ancestrales, dándole continuidad a este oficio.

7. Los lazos con sus lugares de origen continuarían en la medida en que sus familiares en el campo les provean la materia prima.
8. Un proyecto de esta naturaleza permitiría crear un arraigo y sentido de pertenencia a estos jóvenes que han sido avocados a un cambio cultural drástico al llegar a la ciudad.

Conclusión

En principio podría decirse que la actividad artesanal puede servir de canal para que estas poblaciones potencialicen las destrezas y conocimientos sobre técnicas ancestrales que ellas traen como parte de su bagaje cultural y lo difundan a través de procesos productivos o expresiones artísticas (como puede ser el baile, la música). Además de convertirse en una fuente de sustento para estas poblaciones, esto contribuiría a estrechar de nuevo los lazos con su lugar de origen (especialmente en el caso de los jóvenes) y en cierta forma a recuperar de su identidad. Adicionalmente, esto sería un factor que contribuiría positivamente para un retorno eventual de estas poblaciones a sus lugares de origen.